

ANDREA APRENDE A AHORRAR

Desde tiempos inmemorables la gente, las familias, las comunidades, las ciudades, los gobiernos y hasta los países, han separado y guardado una pequeña proporción del dinero recibido, ya fuera de sus sueldos o sus ingresos. Pero, ¿para qué destinaban ese dinero?

Este dinero era el apoyo que tenía la gente ante una crisis económica. Ella recurría a este al verse apretado en sus gastos. Más comúnmente, este se destinaba al financiamiento de un viaje, los estudios, un lujo, la salud, seguros de vida, inmuebles o simplemente un gasto relativamente grande. Dicha acumulación de dinero se conformaba por la suma de los excedentes que les sobraba luego de pagar sus gastos y cubrir sus necesidades.

A partir de esto nos podemos dar cuenta que lo que ellos guardaban es lo que nosotros ahorramos, ¿no? Precisamente lo que nosotros llamamos ahorro es esa reserva que desde los comienzos de la existencia, los seres vivos construimos poco a poco para el día que se nos ofrezca.

Cuando una persona ahorra una parte de su ingreso, por lo general ese dinero, lo lleva a un banco de su preferencia; lo puede ahorrar mediante la compra de una acción (parte económica del capital de una sociedad anónima o empresa¹) u otro tipo de de título; por ejemplo, un título de valor es aquel documento que emite una institución financiera, una empresa o el gobierno en el que se vende una deuda que da derecho a recibir un interés dependiendo de la rentabilidad de la empresa; los CDT (certificados de depósito a término), son aquellos que certifican la constitución de un depósito de dinero en un establecimiento financiero a un plazo determinado , y a una tasa de interés fija; y títulos de valores se pueden llegar a negociar en las bolsas de valores².

Para entender mejor este tema que abarca tantas cosas interesantes, te contare una historia de la vida cotidiana. Andrea era una niña normal, vivía en una ciudad intermedia con su familia; lo único que hacía a Andrea diferente de los demás niños de

¹ <http://www.definicionabc.com/economia/accion.php>

² Economía y política 1 / Efraín Pachón Orejuela, Fabián Acosta Sánchez.
Bogotá: Editorial Norma, 2002

su edad, eran sus constantes interrogantes acerca de todo lo que ocurría a su alrededor, mientras la mayoría de niños preferían guardarse ciertas dudas, Andrea lograba estresar a su familia con preguntas de las cuales ni ellos con todo lo que habían vivido podían responder. Su abuela, Margarita era de toda la familia quien más paciencia le tenía; ella la llamaba pequeña filósofa, porque para ella Andrea lo era.

Un día, Andrea noto que tenía un diente muy flojo, al principio se asusto y pensó que sus padres la regañarían, porque pensarían que ella misma lo había aflojado. Pensó las cosas claramente y decidió contarle a su abuela con cierto temor pero Margarita supo calmarla explicándole que era natural. Le aconsejo quitarse de una vez por todas y dejarlo debajo de la almohada para que el ratón Pérez se lo llevara, y por el cambio de este le dejaría cierta cantidad de dinero. Andrea no sabía mucho acerca del ratón Pérez, pero ya era muy tarde para preguntarle a su abuela, así que siguió las instrucciones y al día siguiente resolvería sus preguntas.

Esa mañana ansiosa reviso debajo de su almohada y encontró 4 monedas; Andrea pensó: mi abuelita tenía razón. Corrió hacia el cuarto de ella y le mostro exaltada el dinero y le pregunto: -“¿y ahora, que hago con esto?””, su abuela sonriendo le contesto: -“tienes 2 opciones, gastarlo en algo que quieras o, ahorrarlo”. Andrea ya había escuchado antes eso de ahorrar, pero no lo entendía del todo, entonces pregunto-“¿cómo así ahorrar?”” su abuela respondió: -“es guardar ese dinero para gastarlo después”. Andrea mostro con su mirada no tener claro el concepto, así que su abuela decidió explicarle con un cuento; escarbo en un armario donde guardaba todos sus libros saco uno muy llamativo y comenzó a leer:

“ Durante los primeros días del verano me encontraba con mi mamá y mis hermanos en una de las ramas superiores del pino, acababa de despertarme cuando note la ausencia de mi padre. Apresuradamente me asome por el canto del árbol a buscarlo y note que estaba saltando de roble en roble recogiendo bellotas. Al otro día me levante antes de que los gallos cantaran, fui a la rama donde mi padre suele dormir y que sorpresa me lleve, él no estaba ahí! Ya habían transcurrido unos seis meses en el aprendizaje de salto rama-rama y mi cola se veía bien desarrollada, por lo tanto no considere mayor problema bajar de la copa a buscar a mi padre, de todas formas el equilibrio ya no sería un problema, mi mama me había instruido muy bien.

Procure bajar sigilosamente para no despertar a mis hermanos y mis vecinos, tal vez mis cálculos no fueron tan exactos como planeaba y resulte en el piso en un segundo, me había caído, una vez en tierra firme me sentí un poco asustado, jamás había estado allí además estaba solo, sin nadie que me dijera por donde ir o como debía caminar para encontrar a mi papa. Pero eso no importaba, así que empecé a caminar en el sentido del viento, honestamente era un poco difícil hacerlo en el otro sentido. Al rato ya estaba un poco cansado además de desubicado y como por arte de nadie una nuez cayó cerca de mí, me acerque despacito ya que nada me aseguraba que lo fuera, la olí y si, definitivamente era una grandota y deliciosa nuez. La tome entre mis pequeñas manos que apenas cabía entre los cuatro deditos. Cuando la iba a guardar entre mis cachetes escuche un sonido que me asusto, provenía de arriba, voltee a mirar y oh! Que sorpresa, era mi papa. Me sentí a salvo y me precipite a subir junto a él y con un poco de esfuerzo y tras un par de caídas lo logre.

Al llegar arriba me senté a falta de aire por el gran esfuerzo, pero el cansancio no me impidió pedirle una respuesta a mi papa a todas mis preguntas. Empecé por cuestionar por que no había estado en el nido estos días, él me dijo que estaba afuera buscando comida, pero recordaba muy bien que la madriguera estaba llena y no haría falta comida por lo menos durante unos cuatro días. Le dije eso y él me respondió algo que me dejo pensando desde ese entonces hasta hoy: -“Hijo, nosotras las ardillas, al igual que muchos otros animales como las hormigas y los osos, debemos recoger mucho alimento para los días de escasez.”

Les soy sincero, no entendí mucho aquello de “escasez” por eso seguí pidiéndole explicaciones. El muy paciente me explico mientras seguíamos saltando de una rama a otra, de un árbol a otro y de un fruto a otro.

-“Mira hijo, cuando llegue el invierno los arboles no producirán más frutos, el frio será muy intenso así que se secan las nueces y nadie tendrá que comer durante aproximadamente tres meses. Todos nos iremos a dormir entre el calor de nuestras colas durante ese tiempo y el único impedimento será el hambre, cuando esto suceda tendremos un depósito subterráneo de donde podremos conseguir el alimento necesario para sobrevivir. Pero este alimento no llega ahí solo, este es muy competido en esta época y para conseguirlo hay que trabajar arduamente todos los días del verano, sobra

decir que también hay que estar recolectando el alimento diario.” Pero Papi, y -¿Qué pasaría si tu no recogieras el alimento de toda la familia durante el verano? – “Sencillamente no conseguiríamos alimento en ningún lugar por lo tanto no tendríamos de donde obtener energía y el frío nos ganaría.”

Mientras guardaba unos frutos en los cachetes le dije: ¿y qué es lo que estamos haciendo? -“Esto hijo, se llama ahorrar” -¿ahorrar papa? ¿Qué es eso? -“Ahorrar es trabajar duro por lo que quieres, por tener un poquito más de lo que necesitas para cuando haga falta, el ahorro será lo que guardes con mucho esfuerzo para el día que te quieras dar un lujo o el día en que necesites una salida urgente. Ven hijo, cuando te sobre una simple nuez guárdala, la suma de la simple nuez que te sobro cada día, al cabo de un mes serán treinta nueces, luego de tres meses serán noventa nueces, será el ahorro para tu hibernación. Debes luchar y apretarte el cinturón para un día poder descansar y tener tu reserva.”

Seguimos saltando en busca de mas bellotas, cuando llegamos debajo de nuestro pino ayude a mi papa a abrir un hueco no muy profundo, más bien ancho. Depositamos ahí todo lo que logramos recoger durante el día y me di cuenta que ya estaba medio lleno el hoyo, mi papa venia ahorrando tiempo atrás para que nunca nos faltara nada.

Muerto del cansancio mas no vencido por la emoción, trepe hasta el nido, quería contarle a mi mama todo lo que había aprendido. Entre al hueco en el árbol y apenas alcance a mirarla cuando me dijo: has aprendido algo nuevo ¿verdad?

En ese momento supe que la alegría en mi cara podía mostrar mi conocimiento. A partir de ese momento salí diariamente con mi papa a recolectar frutos para la hibernación y entendí que ahorrar es ser precavido y responsable. ‘

Andrea comprendió el significado de ahorrar, pasaron los días y ella había guardado lo que el ratón Pérez le había dejado; entonces fue a hablar con su abuela y le dijo: -“ tu ahorrar?” -“Si, yo guardo un poco de dinero para luego invertirlo en algo que quiera” – “¿y en dónde?” Margarita le dijo:-“en el banco Caja Social”. La pequeña no tenía muy claro que era un banco; así que margarita se armo de paciencia y comenzó su larga charla.

“Para iniciar, un banco es una empresa financiera que se encarga de prestar y a la vez guardar el dinero que sus clientes llevan, y dárselo cuando ellos lo necesitan. Cuando presta dinero, se llama crédito, que significa confianza, es darle un dinero a una persona y después esa persona debe comenzar a pagarle al banco el dinero del préstamo por medio de cuotas. Este crédito puede ser: comercial, cuando la persona necesita ese dinero para comprar maquinas, instalaciones, etc.; hipotecario, cuando el préstamo es para comprar o arreglar una casa; o de consumo, cuando es para una familia, es decir para su consumo como ropa, electrodomésticos, viajes ,entre otras cosas.

Andrea había entendido lo que su abuela le quería decir , así que comenzó a hacerle preguntas diferentes como: “¿por qué guardas tu dinero en ese banco?”, su abuela respondió:”porque Comenzó en 1911 como la Caja Social de Ahorros del Círculo de Obreros, gracias a la labor del padre jesuita español José María Campoamor, con el propósito de incentivar en la clase obrera la práctica del ahorro como instrumento económico y social, y facilitar el acceso al crédito para sectores populares de estratos medios y bajos. A partir de 1972 pasó a ser la Caja Social de Ahorros, manteniendo sus principios y lineamientos originales. En 1991 fue autorizada para convertirse en Banco, hecho que se oficializó al año siguiente con el lanzamiento de las cuentas corrientes. En 1996 recibió el nombre de Banco Caja Social.³”

Andrea estaba sorprendida, pensaba que el tema de los bancos era algo nuevo; cuando le comento esto a su abuela ella se rio y le empezó a contar la historia del primer banco en Colombia. –“Después de varios intentos, en junio de 1880 el gobierno creó el Banco Nacional, para que actuara como su banquero y promoviera el crédito público. La función de banquero consistía en prestar al gobierno los servicios de consignación de los fondos públicos o de tesorería, crédito, colaboración en la contratación de préstamos internos y externos, y la administración de los títulos de deuda pública. También había sido encargado de la emisión de los billetes. Pero en 1894 fue liquidado por el congreso, debido a excesos registrados en la capacidad de emisión. Años más tarde fue creado el Banco Central de Colombia, el cual funciono de 1905 a 1909, y luego se liquidó por idénticas razones que el anterior. En 1923, se creó el Banco de la Republica, como banco central colombiano. Se organizo como sociedad anónima con un capital original

³ <http://www.bancocajasocial.com/historia>

de \$10 millones oro, de los cuales un 50% lo aportó el gobierno y la diferencia los bancos comerciales nacionales, extranjeros y algunos particulares. A esta entidad se le confió, en forma exclusiva, la facultad de emitir la moneda legal colombiana, se le autorizó para actuar como prestamista de última instancia, administrar las reservas internacionales del país, y actuar como banquero del gobierno⁴”.

Andrea aunque no había entendido ciertas palabras que había dicho su abuela, había captado la idea principal, le agradeció por la interesante explicación y se dirigió dónde estaban sus padres y su hermana. Empezó preguntándole a su hermana si ella ahorra, ella le respondió: “obvio, eso es algo casi necesario”, -“¿por qué?, ¿para qué?”, su hermana contestó: “siempre habrá algo que necesite o que quisiera comprar, así que ahorro para que cuando esa oportunidad se presente, tenga dinero”. Andrea le hizo la misma pregunta a su padre y a su madre, fue muy parecido lo que ambos respondieron: “ahorro para tu futuro, tu universidad y la de tu hermana, para que si se presenta algún imprevisto, tenga como cubrirlo”

Andrea concluyó que la gran parte de las personas ahorran, cada una para un fin diferente, guardaban su dinero en un lugar diferente, unos en el banco otros en alcancías; entendió que el ahorro no es tan solo guardar plata, debido a que disminuir el tiempo en el cual nos bañamos es un ahorro de agua y tiempo; cosas tan sencillas como la anterior se denominan ahorrar. Este se evidencia fácilmente en todo lado. Pero todos ahorran con un propósito muy similar: pensando en el futuro, para estar listos a cualquier gasto extra, algún inconveniente o simplemente para algo que en un futuro quisieran comprar, tal cual las ardillas acumulan nueces para el invierno, toda sociedad requiere de una reserva para la épocas difíciles o momentos de darse gusto. Desde ese entonces Andrea ahorra con la esperanza de alcanzar una suma considerable para su futuro, su familia y sus estudios.

⁴ http://banrep.gov.co/el-banco/hs_1.html